

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Transformaciones territoriales en Malvín Norte:
perspectivas de receptores y realojados**

Sandra Domínguez Texeira

Tutor: Mariana Viera Cherro

2013

Índice

Introducción	3
Capítulo I:	
Comprendiendo el espacio urbano.....	7
1.1 La ciudad y los barrios.....	7
1.2 Los asentamientos irregulares en Montevideo.....	10
Capítulo II:	
El territorio como espacio de múltiples intercambios.....	15
2.1 Conociendo Malvin Norte.....	15
2.2 Candelaria: La experiencia de un realojo.....	18
Capítulo III:	
Análisis de los diferentes discursos de la población receptora y realojada con respecto al realojo de Candelaria.....	24
3.1 Distintas formas de comprender al otro: realojados vs receptores.....	24
3.2 Revisitando los discursos de la población involucrada.....	33
Capítulo IV:	
A modo de cierre.....	43
Bibliografía	48
Anexos	52

Introducción

El siguiente trabajo se realiza en el marco de la tesis final de grado que corresponde a la Licenciatura en Trabajo Social, de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República. El mismo pretende realizar una revisión bibliográfica y referencias empíricas vinculadas a *las maneras de comprensión del otro; entre la población relocalizada y la población receptora de los asentamientos en Malvin Norte.*

El interés por dicha temática surge a partir de la complejidad del asunto tratado en la asignatura taller de investigación: Hábitat y Territorio, en la cual se realizó una investigación en el barrio Malvin Norte, intentando entender las transformaciones territoriales que ocurrían allí y cómo eso influenciaba en la convivencia barrial.

En ese entonces el equipo de investigación centraba su trabajo en los realojos de los asentamientos ubicados en Malvin Norte. Los asentamientos en cuestión eran: Candelaria, Aquiles Lanza, Isla de Gaspar y Boix y Merino. En la actualidad el único asentamiento que ha pasado por el proceso de regularización es Boix y Merino. Candelaria fue realojado en noviembre del año 2012, mientras que el asentamiento Isla de Gaspar recién se ha mudado el primer grupo de vecinos, dado que su realojo va ser por etapas y por grupos. Por otro lado, Aquiles Lanza no tiene perspectivas de ser realojado ni una organización por parte de los vecinos para trabajar en pos de un realojo y que este se concrete.

De la investigación mencionada anteriormente surge el interés por estudiar el realojo del asentamiento Candelaria. Dicho asentamiento se ubica en el barrio Malvin Norte y comienza su proceso de realojo en el año 2006, culminando con el mismo en el año 2012. Parte de Candelaria fue realojado en las calles Alejandro Gallinal y Miguel Lapeyre, los vecinos de esa zona, se manifestaron de diferentes maneras en contra del realojo. Generando así diversas negociaciones para lograr una convivencia entre receptores y realojados, es aquí donde se pondrá el énfasis de este trabajo tratando de

comprender las consecuencias de las transformaciones territoriales en Malvin Norte.

Se considera relevante realizar una investigación en torno a esta temática debido a que se percibe una ausencia de insumos sobre esta situación en el área de las Ciencias Sociales. Es también de igual forma importante para el Trabajo Social explorar en este asunto para poder comprenderlo de una mejor manera. Aportando a la producción de conocimiento en esta área, de forma tal que la misma sirva de base a los actores involucrados en la temática, así como también a aquellos sujetos que trabajan y habitan en la zona para el mejor conocimiento de la misma.

En Malvin Norte se encuentra una variada gama de relaciones sociales muy complejas. El PIM (2008) destaca la presencia de condiciones socioeconómicas desiguales; la existencia de un número importante de población excluida socialmente, así como una fragmentación social vinculada al espacio físico.

Malvin Norte es un espacio territorial en el que se expresan algunas de las transformaciones y problemáticas sociales que registra la sociedad uruguaya en las últimas décadas, como los son las regularizaciones y los realojos de asentamientos. La investigación realizada en la asignatura Hábitat y Territorio en el año 2011; se desarrolló en el barrio mencionado abarcando los cuatro asentamientos existentes en la zona y las diferentes organizaciones que se instalaron en el barrio con el fin de trabajar la temática del realojo; (Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA), Programa de Integración de Asentamientos Irregulares (PIAI) y la División de Tierras y Vivienda de la Intendencia de Montevideo (IM).

Esta instancia de investigación, de conocimiento del barrio, consistió en un disparador que impulsó la reflexión, respecto a la forma en que el Estado entiende e interviene en la problemática de integración. Son los sujetos de determinados sectores de la población, en este caso, los sujetos que habitan

los asentamientos irregulares en Montevideo, quienes protagonizan dicha temática.

Alvares (2000) define a los asentamientos como *“un conjunto de edificaciones que han sido construidas por sus propios habitantes, sobre terrenos ilegalmente ocupados, que presentan condiciones materiales deficientes dado que los servicios no se corresponden con el crecimiento poblacional que estos conglomerados han tenido en los últimos tiempos. Los terrenos ocupados, al construir los intersticios de la trama urbana disponibles, no son en muchos casos aptos para viviendas ya sea porque se encuentran en la orilla de arroyos que además de estar contaminados se desbordan porque son inundables o porque constituyen área rural.”* (Alvares, 2000:9)

Sin embargo, se entiende que los asentamientos irregulares trascienden la problemática de vivienda, vivida por un conjunto de personas que al no encontrar lugar en la ciudad formal se ven obligados a recurrir a la ocupación ilegal de tierras, para resolver la necesidad de protección y subsistencia urbana. Puede entenderse así, que la necesidad de vivir en un asentamiento es la manifestación de procesos sociales más complejos y profundos que expresan el aumento de la exclusión y la segregación territorial.

El fenómeno de la segregación territorial es un proceso que va modificando la estructura de los barrios; estos comienzan a homogeneizarse y diferenciarse de forma constante. Esto atrae repercusiones negativas en los procesos de integración entre los diferentes estratos socioeconómicos. Es ante esta problemática que surge la necesidad de: *contribuir a la discusión sobre la relocalización de asentamientos a partir de los discursos de la población realojada y la población receptora en Malvin Norte.*

De esta forma el trabajo se propone:

- Explorar el contenido de los discursos que tiene la población que recibe a los sujetos que son relocalizados sobre el realojo de Candelaria.
- Indagar acerca de las distintas miradas que poseen los habitantes del asentamiento sobre el realojo de Candelaria.

- Conocer la existencia de posibles vínculos interpersonales entre realojados y receptores.

Para llevar adelante esta propuesta, se llevará a cabo una revisión bibliográfica sobre la temática a tratar en esta tesis, la cual se nutrirá con referencias empíricas de la realidad del realojo de Candelaria, mediante la técnica de entrevistas en profundidad a los vecinos vinculados al tema.

Esta investigación intenta incorporar el discurso de la población receptora de los habitantes del asentamiento Candelaria, debido a que en el estudio de campo de la asignatura Taller de Investigación se evidenció a partir de las diferentes entrevistas, que la mirada del trabajo en los realojos se centraba en la población asentada y todos los proyectos de intervención (talleres, programas, planes etc.) iban dirigidos hacia ellos; dejando de lado la población receptora que es un pilar fundamental en el cambio y en la nueva forma de convivencia que se genera con el realojo. Dado que se entiende que la población receptora debería ser sostenida y tomada en cuenta como una de las variables del cambio en las transformaciones territoriales.

En base a los argumentos presentados anteriormente es que este trabajo desarrolla las definiciones de ciudad, barrio y asentamiento; cómo se conforman actualmente y la dinámica que ocupan en el espacio urbano.

En segundo lugar se busca comprender el territorio de Malvin Norte, y conocer el caso particular del realojo de Candelaria.

A continuación se analiza los diferentes discursos de la población receptora y realojada.

Por último se trata de dar respuesta a los objetivos específicos planteados al principio de este trabajo y una reflexión con respecto al mismo.

Capítulo I:

Comprendiendo el espacio urbano

1.1 La ciudad y los barrios

En la actual disposición espacial de la ciudad, se marcan dos fenómenos complejos como lo son: la exclusividad residencial y la exclusión social de las personas que viven en un deteriorado hábitat. Moldeándose paulatinamente una nueva estructuración urbana caracterizada por la precariedad física.

La ciudad será entendida como: *“una construcción social e histórica, no limitada únicamente a su aspecto arquitectónico, sino considerada como un sistema simbólico y espacio temporal que da cuenta del comportamiento individual y colectivo.”* (Rocco, 2005:5)

Entendemos a la ciudad a través de su desarrollo y conformación histórica, para lograr de esta forma, percibirla como un conjunto de expresiones simbólicas que se visualizan en el espacio urbano. Se considera a la misma como un lugar de producción y reproducción social, donde se desarrolla la vida cotidiana.

La ciudad debe ser reconocida en su heterogeneidad de significados y funciones, teniendo en cuenta que estamos insertos en una *“sociedad de clases que produce y modifica su espacio y sus ciudades a través de una trama compleja de relaciones de dominación, de lucha y de negociación.”* (Castells, 1985:190).

Es a través del aspecto económico, entre otros, que se desarrolla la ciudad, los sectores sociales con mejor poder adquisitivo pueden acceder a alquileres y a la compra de viviendas. A su vez ellos tienen la posibilidad de escoger los *“mejores barrios”* para habitar, se hace uso de la expresión *“mejores barrios”* porque los mismos dotan de servicios básicos como ser el agua potable, saneamiento, luz eléctrica. Mientras que las personas que tienen un menor poder adquisitivo, tardan en acceder a una propiedad o a un alquiler. En muchos de esos casos se le hace imposible el acceso a la vivienda y optan

por habitar terrenos ilegales, conformando así los asentamientos irregulares. Este panorama se da como plantea Castells en una relación de dominación de lucha y de negociación entre los que más pueden y los que menos pueden.

El vaciamiento de las zonas centrales y una periferia que se extiende registrando el mayor incremento de la población han ido generando una ciudad cada vez más diferenciada, zonas donde son muy usados los recursos, otras sobre dotadas de recursos y otras sumamente desprovista de los mismos.

A lo que se le puede agregar, que cada vez más son diferenciados los círculos en los que se mueve cada persona, *"lo que dota de gran fragilidad y conflicto a la estructura urbana"* (Machado, 2001: 23). Cada vez más las personas van relacionándose de forma más constante y paulatinamente más cerradas con sus iguales segregándose con aquellos que son diferentes.

(...) desde cada barrio se leen y se comprenden esos mensajes, lectura que hace la identidad social del grupo y mensajes que suelen transmitir ideas acerca del rol, del prestigio social o estatus". (Acevedo 1995: 146).

Desde esta perspectiva, el lugar de residencia desempeña un papel relevante en la construcción de la identidad social. Es por esto que a la hora de abordar la segregación territorial se debe tener en cuenta que la ciudad es para sus habitantes algo más que un espacio físico.

La segregación residencial, a nivel espacial expresa, el abandono de la red de infraestructura y servicios consolidados, imposibilitando la reproducción digna de las personas en áreas precarias.

"Las diferencias en el espacio urbano surgen, en la medida de que, parte de la población se apropia de aquellas zonas donde la red urbana se constituye con mayores y mejores recursos, bajo la preferencia de la exclusividad y la exclusión, siendo desplazados aquellos que no disponen de medios suficientes, hacia áreas suburbanas o tugurizadas."(Di Paula, 2001:43).

La propiedad privada ya no resulta distintiva en la posesión o no de tierras para el consumo individual, sino que aparece relacionada a la

apropiación de espacios o áreas urbanas dotadas de mejores componentes de acuerdo a esos intereses particulares.

“En la ciudad se localiza el hábitat de los sectores en correlación con su ubicación en la estructura social del poder. Así como existe una zonificación de la ciudad que es funcional a las distintas actividades sociales y económicas, existe una segregación urbana de los sectores sociales, generándose una distancia social no muy difícilmente perceptible.” (Merklen, 1992: 183).

Esa segregación urbana de los sectores sociales como lo menciona Merklen la podemos visualizar en la conformación de la ciudad a través de los barrios. Una variable interviniente en este proceso de formación de los barrios es el acceso a los diferentes tipos de recursos con los que puede contar un determinado lugar.

Acercando esta definición, a la situación concreta que se abordará en este trabajo, se puede decir que Malvin Norte es un barrio dotado de servicios públicos en general, el mismo cuenta con: saneamiento, alumbrado público, educación, salud, transporte y espacios verdes. Sin embargo es en este barrio formal dotado de recursos que se ubica Candelaria.

En un mismo espacio conviven el barrio “formal” y el “informal” accediendo a los diferentes recursos de forma distinta por el hecho de que algunos conviven en un hábitat deteriorado (el asentamiento) y otros no, es aquí donde se percibe esa distancia social que habla el autor.

A partir de estos barrios cada cual con sus singularidades, que se conforma la ciudad y se construyen identidades barriales según las características de los mismos.

Gravano plantea que *“La unidad básica de la vida urbana es el barrio. (...) Siempre que el habitante desea situarse en la ciudad, se refiere a su barrio. Si pasa a otro barrio, tiene la sensación de rebasar un límite (...) sobre la base del barrio se desarrolla la vida pública y se articula la representación popular. Por último – y no es el hecho menos importante- el barrio posee un nombre, que le confiere personalidad dentro de la ciudad”.* (George apud Gravano 1995:259).

El barrio como unidad espacial, es considerado casi como una condición natural en el que se toma en cuenta el hábitat y el convivir en una parte del espacio urbano. Se plantea además el ser o no ser del barrio, más que tal o cual barrio. Valores, creencias e identificaciones, que muchas veces se suele debatir entre cual barrio es mas barrio y quien es más del barrio.

“Es fácil concluir que alrededor del barrio se aglutinan significados sostenidos históricamente por distintos sujetos sociales que referencian parte de su vida social en el. Y como todo fenómeno social, el barrio – y su mundo de significados- ha surgido y existe por razones.” (Gravano; 1995:260).

Siguiendo a este autor podemos decir que es importante la mirada histórica que se realiza de los fenómenos sociales, así como también la mirada histórica de los barrios, el porqué surgen y el cómo se va transformando. Se puede decir que todos los barrios cuentan con un aspecto social que se compone de las redes de reciprocidad en que las personas están insertas, esto es, de los contactos y la confianza. Este aspecto social definirá en gran medida las oportunidades que puedan poseer los hogares, es decir, las posibilidades de acceso a bienes y servicios o al desempeño de actividades.

1.2 Los asentamientos irregulares en Montevideo

La presencia de asentamientos irregulares en Montevideo es un fenómeno que se ha vuelto progresivamente visible, en particular desde los años noventa¹. Con este término *“se hace referencia a un conjunto de edificaciones que han sido construidas por sus propios habitantes, sobre terrenos ilegalmente ocupados.”* (Álvarez, 2005:5,6).

¹“ Se indica que en el año 1998 existían 464 asentamientos en el total del país, mientras que en el año 2006 esta cifra aumento a 676”(www.ine.gub.uy) visitada 4/8/2013

La explosión de asentamientos es uno de los factores que contribuye al proceso de crecimiento urbano segmentado, como consecuencia del cual se distancian especialmente los sectores sociales y económicamente distintos.

Se trata de sectores de la población con pocos recursos económicos y con escasas posibilidades de acceso a una solución habitacional. Los bajos ingresos les impide el pago de un alquiler y más aun al acceso a una vivienda propia. Las viviendas a las cuales pueden trasladarse son precarias en su construcción y no reúnen características acordes a las necesidades de la población.

"Muchas veces se utiliza el calificativo "precario" para aludir a los asentamientos, expresando de esta forma las carencias materiales predominantes en las viviendas. Esta ha sido la solución que, en forma espontanea u organizada miles de familias encontraron a su imposibilidad de acceder a una vivienda o a un terreno en condiciones generales."

(Brenes, 2005:3)

La concreción de asentamientos, generalmente aparece vinculada a sectores de la población que no pueden acceder al logro de la vivienda propia, por bajos ingresos, quienes no pueden concretar el pago de un alquiler, quienes residían en inquilinatos, familias hacinadas, o que viven de agregados en casa de familiares, o quienes habitan en pensiones, o familias jóvenes que buscan la construcción de su propio lugar en el espacio urbano.

Rocco (2005) plantea que en la búsqueda de un lugar en el espacio urbano, se puede optar por segregarse o ser exigido a una segregación. Se sostiene esta afirmación dado que la conformación de la ciudad actual está pasando por un proceso de segregación residencial. Dicha segregación puede ser: "elegida" o "exigida". La primera da cuenta de los sujetos que escogen vivir en barrios privados, que se "encierran", se "amurallan" y se "esconden" del peligro buscando tranquilidad. Y la segunda, la "exigida", se la puede visualizar en los habitantes de asentamientos que sin tener más soluciones habitacionales que recurrir, llegan a la irregularidad. *"Asimismo, ambas son*

expresiones y consolidan procesos de fractura social y exclusión, poniendo en cuestión la homogeneidad social y cultural que de mucho tiempo se jacto nuestro país."(Rocco, 2005:48).

Los asentamientos irregulares se presentan como un fenómeno multidimensional, fuertemente relacionado con las transformaciones que ha experimentado el Uruguay, entre las que se destacan los cambios en el mundo del trabajo, los procesos de fragmentación y exclusión social, de los cuales, la segregación territorial es una de sus expresiones. Si bien en la actualidad estos aspectos están cambiando paulatinamente. Hace veinte años atrás fueron cuestiones que estuvieron en boga en el momento de mayor expansión de los asentamientos en Uruguay. Según el informe del PIAI basado en el censo 2011² : *"En primer lugar, el número de asentamientos actual es menor al de 2006. En segundo lugar, la población en asentamientos también se reduce respecto de la última medición. Los factores que pueden explicar este descenso son múltiples y muy variados: mejora del nivel de empleo y aumento del salario real, políticas focalizadas hacia la pobreza extrema, mejora en la situación económica general del país y programas de vivienda para sectores de menores ingresos, entre otros."*³

Este informe agrega que: *"(...) es razonable afirmar que las regularizaciones y relocalizaciones realizadas en el período 2006 – 2011 fueron el principal factor que explica la reducción del número total de asentamientos. Mientras en el período 2006 – 2011 surgen 18 nuevos asentamientos, los programas públicos (PMB y programas de las intendencias) regularizan o realojan 91 asentamientos, alcanzándose así un efecto neto positivo. En otros*

²*"A la fecha, no existe información censal disponible que permita realizar una mejor estimación. Las cifras de este informe se ajustarán una vez que estén disponibles los datos de viviendas, hogares y personas por "borde de zona", lo cual permitirá precisar la asignación de población en el 23% de las zonas estudiadas que se encuentran parcialmente ocupadas por asentamientos."*(www.piai.gub.uy) visitado el 4/8/2013

³www.piai.gub.uy. (visitado 4/8/2013)

términos, en el período considerado, por cada nuevo asentamiento que surge, el Estado regulariza o realoja cinco.”⁴

Si se tiene en cuenta el análisis que realiza el PIAI basado en el censo 2011 con respecto a los asentamientos, se puede decir que el Estado ha mejorado en las políticas habitacionales, en lo que respecta a la mejora de la vivienda y la calidad de vida de los sujetos que residen en asentamientos.

Sin embargo las políticas urbanas, orientadas al ordenamiento territorial y la producción de vivienda, son reducidas, de baja calidad y con un carácter asistencialistas, tomando a los destinatarios de las mismas como sujetos pasivos en algunos casos, produciendo procesos de estigmatización en otros.

“Algunas orientaciones plantean que la política urbana tiene que estar direccionada a la redistribución urbana, revirtiendo los procesos de desigualdad y polarización socioeconómicas, dando respuesta a las demandas de viviendas y servicios de consumo colectivo que la población urbana requiere”. (Veiga, 1988:299).

Marchar hacia esa dirección implicaría reemplazar las políticas actuales, diseñando estrategias que contengan soluciones y salidas basadas en la solidaridad. Es el Estado que tiene en su poder la transformación de las orientaciones, dirigiendo los procesos hacia un nuevo modelo habitacional.

Por último es pertinente destacar dos diferentes tipos de estrategias que el Estado lleva adelante para dar solución al problema de la irregularidad de asentamientos: La regularización y el realojo o relocalización. Comúnmente se habla más de regularizar que de realojar o relocalizar un asentamiento.

La regularización es mejorar la calidad de la vivienda y la calidad de vida de los habitantes de un asentamiento, colocando en el espacio físico donde se encuentra el asentamiento servicios públicos básicos como: agua, luz y

⁴www.piai.gub.uy. (visitado 4/8/2013)

saneamiento, así como también, se mejora el acceso a través de la construcción de calles, caminos y pasajes. Optimizando además la construcción de las casas que conforman ese hábitat.

En cambio el realojo o relocalización es trasladar a la población asentada a otro terreno, en la mayoría de las veces en un terreno cerca de donde están asentados. En ese terreno se les construye la vivienda y se les facilita el acceso a diferentes tipos de servicios como: saneamiento, agua potable, luz, salud, educación, transporte, etc. Es en este proceso donde se visualiza una variable interviniente: la población que recibe a los relocalizados, los vecinos receptores.

CAPITULO II

El territorio como espacio de múltiples intercambios

2.1 Conociendo Malvin Norte.

Desde la perspectiva de Manuel Castells: *"Un ámbito territorial no es solo un espacio geográficamente determinado. Es una delimitación física de la sociedad. Expresa unas relaciones de producción, una forma de aplicar la tecnología a la naturaleza, una tradición cultural, una red de relaciones de poder, una historia y una práctica cotidiana."* (Castells; 1985: 298)

Se sostiene que el espacio territorial es constitutivo de la realidad de los individuos. Los componentes materiales y simbólicos de cada territorio contribuyen al desarrollo de los sujetos. El territorio es el lugar donde se desarrolla la vida cotidiana y más allá de su aspecto arquitectónico, el mismo se manifiesta de diferentes maneras, a través de su historia, su cultura, sus recursos y las relaciones entre los habitantes que la conforman.

Malvin Norte⁵ es uno de los barrios de la ciudad de Montevideo ubicado en la zona sur y limita con los barrios de Punta Gorda y Buceo. Está delimitado entre las calles Rambla Euskal Erría, Mataojo, Mallorca, Ing. Enrique Chianconi e Hipólito Irigoyen. Es una zona muy variada que comprende el edificio de Facultad de Ciencias, el Instituto Pasteur, y el Centro de Investigaciones Nucleares; los Complejos Habitacionales; Euskal Erría, INVE 16 y Malvín Alto, las cooperativas de viviendas, vivienda tipo propiedad horizontal, los Asentamientos; Aquiles Lanza, e Isla de Gaspar, un barrio regularizado recientemente Boix y Merino y Candelaria que actualmente está realojado. Malvin Norte pertenece al Municipio E de Montevideo correspondiendo al Centro Comunal Zonal 6.

⁵ Ver anexo 1.1 Mapa de Malvin Norte.

Es una zona compuesta por una gran diversidad ya que hay una presencia de condiciones socioeconómicas muy desiguales; *"Debido a que hay un número importante de población excluida socialmente; laboratorios de última generación donde se produce conocimiento científico de interés nacional; una fragmentación social muy ligada al espacio físico; contaminación y personas viviendo sobre la basura"*. (PIM, 2008:95)

Resulta entonces interesante abordar este barrio dado las peculiaridades sociales que presenta. En general los asentamientos irregulares se encuentran en los cinturones de las ciudades, es decir en la periferia, sin embargo el asentamiento a ser estudiado en este apartado se encuentra ubicado en el "barrio formal". Es de aquí donde surgen las transformaciones territoriales que se pondrán en cuestión en esta tesis. Estas peculiaridades hacen de Malvin Norte un territorio muy diverso, la población excluida socialmente convive con un "barrio formal" dotado de edificios importantes que producen conocimiento para todo el país, así como diferentes servicios que cubren las necesidades de los que habitan allí.

Cabe destacar que esta es una zona que cuenta con una importante diversidad y cantidad de servicios tanto públicos como privados, los que abastecen al lugar, y hace de este un hábitat. Entre ellos destacamos recolección de basura, contenedores, camineras, saneamiento, comercios, entre otros. En cuanto a espacios públicos se caracteriza por tener mucho espacio verde como son sus parques y plazas que se encuentran repartidas por toda la zona. Sumado a su rambla y sus playas.

En esta sub zona existe también una gran diversidad de ONGs (Organizaciones No Gubernamentales) y programas estatales que trabajan en territorio, SOCAT (Servicio de Orientación, Consulta y Articulación Territorial) Policlínicas de: UTE (Administración Nacional de Usinas y Trasmisiones Eléctricas), ASSE (Administración de Servicios de Salud del Estado) e IM (Intendencia de Montevideo), así como también varias instituciones de

educación formal: dos escuelas 317 y 242, el liceo 42 y la UTU. Este barrio cuenta también con un Centro Cultural llamado Malvín Norte.⁶

Es de gran importancia para la comprensión del territorio y el hábitat identificar los actores locales involucrados, los espacios de participación y los diferentes servicios y redes que se desarrollan en él. Laura Paulo sostiene que: *"la producción social del hábitat supone el reconocimiento de diversos actores, que desde distintos ámbitos y responsabilidades, participen de esa construcción y lo hacen con diferentes recursos e intereses, así como con diferenciales posibilidades de elegir dicha construcción. Se entiende al hábitat no solo como el lugar que la población se establece, sino también como el medio donde transcurren las redes formales e informales en las que transita las personas-familiares, sociales, económicas, lugar donde se van construyendo identidades"*. (Pulo, 2010: s/n)

La producción y reproducción social del hábitat admite el reconocimiento de diferentes actores y recursos, que desde los distintos lugares y responsabilidades, participan de esa construcción y lo hacen con diferentes recursos e intereses. Es en el hábitat donde el individuo desarrolla sus actividades y sus acciones en la interacción con otros y con la red de infraestructura que lo rodea.

Entendiendo al hábitat como la: *"(...) satisfacción de necesidades físicas y sociales asociadas al territorio de la vida cotidiana. En este sentido el hábitat trasciende el techo propio y los servicios tradicionales de agua, saneamiento, etc para incluir las necesidades socio culturales, socio económicas y socio políticas"*. (Paulo; 2010 s/n)

⁶ Estos datos fueron recabados mediante charlas informativas con integrantes del PIM (Programa Integral Metropolitano) mediante una recorrida barrial en setiembre del 2011.

2.2 Candelaria: La experiencia de un realojo

Según Fraiman y Rossal *"Todo el universo de lo posible en la ciudad de Montevideo existe en Malvin Norte. Desde lo más regulado por el Estado con la construcción de viviendas enmarcadas en planes nacionales (entre los años sesenta y ochenta) a la instalación de asentamientos irregulares (sede 1950), y hasta una lujosa residencia recostada hacia la zona más al sur del barrio."* (Fraiman y Rossal, 2009:61).⁷

Siguiendo a estos autores podemos decir que en este barrio "hay cuatro órdenes de sociabilidad urbana:

- *La apropiación de terrenos públicos o privados (en general públicos) por parte de indigentes y pobres. Se trata del asentamiento, el "cantegril" donde el Estado llega cada vez más de modo más paraestatal.*
- *Las cooperativas de vivienda;*
- *El complejo habitacional, de origen público o con un fuerte impulso desde lo público, pero con un resultado incierto sobre la propiedad;*
- *El agrupamiento urbano tradicional de Montevideo de trazado amenazado constituido en su origen por el Estado y desarrollado, en gran medida, por inversores privados.*(Fraiman y Rossal 2009:62)

Enfatizando en el primer orden de sociabilidad urbana de los cuatros que se plantean aquí, y que hacen la pintoresca diversidad del territorio de Malvin Norte, vamos a referirnos al asentamiento que tomaremos como referencia para este trabajo: Candelaria.

"Candelaria (su nombre hace referencia a la calle que finaliza en la rambla costanera al arroyo Malvin y que desemboca en el asentamiento) se entronca con las casitas de migrantes venidos del interior en los años cuarenta que poblaron tierras fiscales a orillas de arroyos. (...) . El asentamiento de

⁷*"Coexisten asentamientos precarios en tierras públicas y privadas, donde la regla fue la autoconstrucción con la utilización de materiales de desechos. La falta de planificación ha hecho que Malvin Norte se haya ido conformando como una sumatoria de partes."* www.municipioe.montevideo.gub.uy visitado el 15/8/2013.

Candelaria se extiende a lo largo de una franja flanqueada por Euskal Erria 70 y el barrio amenazado. Su frontera su sola es perceptible por sus casas; alcanzan sólo tres, que como medidores – por su diverso grado de deterioro – van del “cante” al barrio de casa. Se pasa de un lugar a otro simultáneamente – puesto que casi no se percibe el paso- (...).”(Fraiman y Rossal 2009:63)

Dicho asentamiento se fue desarrollando a fines de los años cuarenta, con pobladores pobres mayoritariamente del interior del país. (Fraiman y Rossal 2009). Estos pobladores ocupan terrenos ilegales con la finalidad de satisfacer la necesidad de la vivienda y la esperanza de construir un hábitat. Los espacios geográficos donde se instalan en la mayoría de los casos no son aptos para la creación de la vivienda. El hábitat generado evidencia grandes signos de precariedad, por los que estas poblaciones aunque en el mejor de los casos, acedan al apoyo de algún programa estatal, viven varios años sumergidos en el deterioro habitacional y con el evidente deterioro de las condiciones de vida, siendo parte de la exclusión territorial y la segregación residencial.

En el año 2010 Candelaria estaba compuesto por 62 familias de las cuales 48 fueron realojadas en la Calle 6 del barrio Boix y Merino y 14 familias realojadas en la calle Dr José de Freitas entre Manuel Lapeyre y Alejandro Gallinal. Este realojo comenzó a gestarse en el año 2006⁸, a partir de un censo que se realizó a las familias que allí vivían, dicho censo y el proceso que fue necesario para el realojo estuvo a cargo de la cartera “Tierras y Viviendas” de la Intendencia de Montevideo. Dicho proceso fue posible tanto por los técnicos de la IM que estuvieran a cargo del mismo, así como también, los vecinos que se movilizaron.

Dichas movilizaciones fueron llevadas adelante por un grupo de vecinos ya que Candelaria tenía un importante problema, la crecida del arroyo Malvin. Cada vez que llovía se perdía una importante cantidad de mobiliario, las casas quedaban en un estado nefasto y se acarreaban problemas de salud para la

⁸ Ver anexo 1.2 Boletín No 2 “Derecho a un techo: la voz de los sin voz”. año 2010.

población que lo habitaba. Además siempre que llovía se vivía una situación tensa, que resultaba en la solidaridad de los vecinos que tenían que ayudarse entre sí cada vez que el arroyo desbordaba. Este fue el principal motivo (entre otros) que llevaron a los vecinos a movilizarse por un realojo. *"(...) porque acá se nos crece el arroyo, hay ratas, la mayoría de las criaturas de acá son mordidas por las ratas. Y todo eso va cambiar con el realojo porque principalmente los niños van a saber que es una casa, no se les inunda la casa, no va ver raterio y sobre todas las cosas se va poder dormir tranquilo, y cuando llueve no vas a ponerte nervioso."* (Entrevista a vecina de Candelaria. Noviembre 2011).

En el año 2008 se realiza la selección de terrenos por parte de la IM, donde uno de los predios seleccionados sería en la calle 6 del barrio Boix y Merino y el otro en la calle Lapeyre y Gallinal. En un principio la distribución de las familias en esos predios se iba dar de la siguiente manera: 28 familias en la calle Lapeyre y 34 familias en la calle 6 del barrio Boix y Merino.

Cuando los vecinos del barrio "Las canteras" específicamente cercanos a las calles Miguel Lapeyre y Alejandro Gallinal se ponen al corriente del realojo que se haría en las inmediaciones de sus casas, comienzan a informarse sobre tal situación y enseguida la abordaron con movilizaciones en contra de las mismas. *"Si más que nada ya te digo que no pensaban en nosotros. Ya venían, Y bueno dijimos no vamos a dejar entrar las maquinas. Porque nos imaginábamos lo peor, malandros en la esquina, caballos, todas las familias amontonadas ahí; porque lo lindo no te imaginas. El obstáculo está en eso, en que nosotros no queríamos que ellos vinieran para acá."* (Entrevista a un vecino receptor abril del 2013).

A consecuencia de estas movilizaciones que realizaron un grupo de vecinos del barrio "Las canteras" se logra, por medio de infinitas expresiones ante las autoridades a cargo del realojo que allí en el predio de Miguel Lapeyre y Alejandro Gallianl se realojen 14 familias y no 28 como se tenía planificado desde un principio. *"(..) Pero ya te digo trabajamos mucho y en vez de 28 familias trajeron 14 (...) Entonces estamos todos en alerta. Creo que los*

vecinos trabajamos bien y los de la intendencia dijeron con esta gente vamos a tener problemas, la administración cedió, los vecinos también porque no es lo mismo 28 que 14. No es lo mismo todo de lo mismo que algunos y la cooperativa de Secom que es gente trabajadora, con habito de trabajo.” (Entrevista a vecina receptora, abril 2013)

En noviembre del año 2012 se realiza la mudanza de los vecinos y efectivamente 14 familias preseleccionadas por los técnicos de la IM que trabajaron en el realojo fueron a vivir a la calle Dr José De Freitas entre Miguel Lapyre y Alejandro Gallinal. Las familias pasaron por una selección donde se tenía en cuenta, la cantidad de integrantes del núcleo familiar, el trabajo formal y estable y las pautas de higiene y convivencia que tenían cada una. En base a estos criterios se seleccionaron las 14 familias que fueron a vivir a dicha dirección. *“Estuvo a cargo de la intendencia, se vio familia por familia que tuvieran trabajo estable, que no tuvieran antecedentes, que fueran familias constituidas, muchas más familias se merecían vivir acá pero lo que pasa es que tenían que venir catorce y también por el tema de los niños acá no se tiene como agrandar.”* (Entrevista a vecino realojado, abril 2013)

Este cambio en la planificación del realojo de Candelaria, donde en un principio serían 28 las familias que se ubicarían en Miguel Lapyre y Alejandro Gallinal y que finalmente fueron sólo 14 familias, está íntimamente vinculado a la presión (pancarta, reuniones, corte de calles, movilizaciones) que ejercieron los vecinos receptores a las autoridades municipales que estaban involucrados con el realojo de Candelaria.⁹

Se puede analizar este proceso del realojo de Candelaria a través de tres fenómenos que según Calnclini (1998) se dan de forma integrada, la territorialización, la desterritorialización y la reterritorialización, como formas de apropiación del territorio.

⁹ La reconstrucción en el tiempo de los procesos que llevo a cabo durante el realojo de Candelaria, se obtuvo en base al trabajo de campo realizado en el Taller de investigación Hábitat y Territorio en el año 2011 y charlas a modo de acercamiento a la temática a Licenciadas en Trabajo Social del Comunal Zonal 6 y de la división Tierras y Viviendas de la Intendencia de Montevideo que estuvieron trabajando en dicho realojo.

La territorialización hace referencia a la segregación territorial, y es entendida como un mecanismo en la cual se desarrolla y se procesan, a través de espacios de discusión, modos o estilos referidos a la producción social de los actores sociales. La misma se puede identificar en la totalidad del proceso de realojo de Candelaria, a través de las distintas manifestaciones de las personas involucradas en el proceso (técnicos, receptores y realojados) a través de las diferentes discusiones que se dieron en torno a la temática, en cuanto a la elección de terrenos, la movilización de los habitantes de realojo y la movilización de los receptores; así como también la notoria segregación territorial que caracteriza a Malvin Norte.

La desterritorialización es entendida como *"la pérdida de la relación natural de la cultura con los territorios geográficos y sociales"*. (García Canclini, N; 1998:288) Este fenómeno lo evidenciamos en el momento de la mudanza de Candelaria, del asentamiento al nuevo barrio. En el asentamiento se vivía y se convivía, de una determinada manera ya sea con respecto a lo material (la vivienda) así como también lo simbólico (normas de convivencia, pautas de comportamiento). Cuando la mudanza se concreta y se da efectivamente el cambio de barrio, estos aspectos comienzan a cambiar, la vivienda mejora notoriamente y las normas de convivencia y las pautas de comportamiento se van adaptando paulatinamente a las del nuevo territorio, como se verá en el capítulo siguiente.

Y por último, la reterritorialización se refiere a procesos en el cual los individuos se van recolocando en un territorio y simultáneamente buscan adaptarse y apropiarse de las producciones simbólicas de este. El fenómeno de la reterritorialización se visualiza después de culminado el proceso de realojo, cuando los habitantes de Candelaria comienzan apropiarse del nuevo territorio, lo conocen y comienzan hacer uso de él a través del conocimiento de los servicios, los vecinos, etc. Se puede decir que este cambio es notoriamente positivo para estas personas, dado que mejora su calidad de vida en todos los aspectos (mejora de la vivienda, mejora del barrio, acceso a los diferentes servicios). También mejora el aspecto afectivo emocional con respecto al auto

percepción y a la autoestima de cada uno de los habitantes que pasaron por dicho proceso.

Capítulo III

Análisis de los diferentes discursos de la población receptora y realojada con respecto al realojo de Candelaria.

Se plantea indagar la perspectiva de la población receptora, así como también la perspectiva de la población realojada en Malvin Norte con respecto al realojo del asentamiento Candelaria, accediendo a los relatos de los vecinos involucrados en la temática. Se entrevistan a cuatro vecinos receptores y a cuatro vecinos realojados, ambos ubicados en las inmediaciones de Alejandro Gallinal y Miguel Lapeyre.¹⁰

Cabe mencionar que se realizan entrevistas a receptores y realojados de las calles Alejandro Gallinal y Miguel Lapeyre y no se abarcan los receptores y realojados de la Calle 6 del barrio Boix y Merino. En un principio se pensó en abarcar a esta última, pero al comenzar el trabajo de campo se optó por no hacerlo dado los tiempo curriculares que se deben cumplir, la extensión del trabajo de campo y el abordaje de las entrevistas en el análisis.

3.1 Distintas formas de comprender al otro: realojados vs receptores.

Es posible visualizar en el territorio múltiples aspectos que son expresiones de un mismo fenómeno, por un lado la proximidad física de los diferentes grupos sociales, por otro lado la homogeneidad social de los diferentes barrios o espacios territoriales en que se puede estructurar una ciudad, y finalmente la ubicación de determinados grupos sociales en zonas puntuales de la ciudad. (Arraigada Luco y Rodríguez Vignoli 2003: 2-10). Por ello al momento de analizar la ciudad es necesario trascender los aspectos arquitectónicos, entendiéndola como una construcción social, histórica, captando un sistema simbólico y espacio temporal que da cuenta de diversos procesos y comportamiento de los individuos. (Machado 2001: s/n).

¹⁰ La lista de vecinos a ser entrevistados fue facilitada por la Licenciada en Trabajo Social de la división "Tierras y Viviendas" de la IM que participó en el proceso de realojo de Candelaria.

Para Kaztman: "La segregación residencial urbana alude justamente al conjunto de procesos que resultan en una creciente polarización en la distribución territorial de hogares que pertenecen a categorías socioeconómicas distintas. Esa polarización implica que la composición social de cada vecindario tiende a ser cada vez más homogénea - y mas heterogénea entre vecindarios- produciéndose una reducción de las oportunidades de interacción informal entre las clases" (2003:19.20).

Tanto en el discurso de los vecinos receptores como el de los vecinos realojados se puede percibir, leyendo entre líneas, que Malvín Norte se ve dividido en cuatro grandes partes, el Complejo de Euskal Erría, el INVE, propiedades de tipo horizontal y los asentamientos. Sin embargo los vecinos sostienen que la segregación se la puede percibir más que nada en la conformación de los asentamientos. Los receptores relatan su percepción acerca del mismo diciendo: "Nosotros veníamos de otra zona y pasábamos allí en el 21 o en el 370 y veíamos aquello tan desolador todo y claro cuando nos dijeron que venían nos pusimos alerta, no sabíamos que iba a pasar." (Receptor 4) "Era fea la situación, vos veías el panorama allá abajo y estaba fea la cosa" (Receptor 2).

Una de las vecinas receptoras sostiene en este sentido: "La calle Alejandro Gallinal hacia avenida Italia, la rambla, es un mundo, de la calle Alejandro Gallinal hacia camino Carrasco es otro. ¿Por qué? Porque de Camino Carraco a Alejandro Gallinal y también las paralelas se ha convertido en una zona mixta donde la intendencia se olvida del vecino que ha pago toda su vida. Falta relevamiento, falta diagnóstico." (Receptor 4). La segregación residencial tiene que ver con la distribución desigual de la población en el espacio urbano, la imposibilidad de acceder a otros espacios y la creciente homogenización de los lugares de residencia de los diferentes sectores socioeconómicos. "Y la Intendencia estigmatiza también porque la franja intocable es Avenida Italia, Rivera. Ellos generan cinturón". (Receptor 4)



039392

Lo relatado por los vecinos receptores en las entrevistas podría afectar negativamente a la integración, en el sentido que se da una progresiva reducción de oportunidades de contacto cotidiano informal que hacen posible que personas de distinta condición socioeconómica interactúen en los mismos lugares públicos como iguales. Al mismo tiempo que suele reforzarse con la estratificación de los servicios.

Marcuse (2001) dice que el Estado es un agente que influye en el ordenamiento territorial, imponiendo sus intereses dentro de la ciudad, donde existen diversas acciones del Estado que son las responsables por la existencia de espacios que reúnen todas las condiciones para que se asienten las poblaciones más carenciadas. *"Pero me parece que la distribución se debería hacer en toda la zona porque acá de la calle Gallinal para allá en Malvin no se construye viviendas para este fin, entonces es decir que la intendencia misma está provocando algo no?"*. *"(...) Lo que yo veo es que han tomado esa zona, porque están haciendo un cinturón, no soy técnica pero mi humilde opinión como vecino es que donde empiecen a cerrar todo y a bordear con realojo, la zona va bajar mucho, es lamentable, muy lamentable."* (Receptor 4).

A través del discurso de esta receptora se visualiza una polarización de la localización de clases sociales en el espacio urbano. Barrios más homogéneos internamente y más homogéneos entre sí. Esta segregación social reduce los contactos entre las personas de diferentes clases sociales, lo que hace que los sectores más pobres queden excluidos en determinadas zonas de la ciudad, focalizando, de esta forma, la pobreza en determinados lugares.

Los vecinos receptores atribuyen a que dicha segregación es generada por el Estado. El Estado interviene y por acción o por omisión determina que los sectores pobres se desplacen hacia la periferia, profundizando y reproduciendo las desigualdades. Este tipo de estrategias de intervención que lleva el Estado a partir de las políticas de viviendas, genera que: *"(...) la ciudadanía se vea cotidianamente amenazada, debiendo replegarse cada vez*

más en su individualidad y perdiendo la convivencia urbana en el barrio y en la ciudad, el valor que encerraba en los procesos de sociabilización e integración social” (Ziccardi; 2002: 108).

Como se mencionó en el capítulo dos, el caso de Malvin Norte es un caso particular, porque lo que busca el Estado en parte, es generar una integración habitacional real, relocalizando a los habitantes del asentamiento en un barrio formal.¹¹ Se puede visualizar que los vecinos receptores, generan una barrera en la integración de los vecinos realojados, generando de esta forma una segregación de los que son realojados.

“Nosotros no queríamos ninguno, salimos a buscar para la intendencia terrenos, en esa calle que te digo Pantaleón Pérez hay un terreno al final, y le dijimos que ahí había una cancha divina porque no los llevaban para ahí y quedaban todos los asentamientos juntos.” (Receptora 2)

“Después lo que hicimos fue sacar fotos de las casas y calcular cuánto vale un inmueble en este barrio porque después que viniera esa gente, las casas se nos iban a desvalorizar, y alguien va tener que pagar estas consecuencias.” (Receptora2).

Los vecinos receptores relatan su preocupación por la disminución del valor de los inmuebles de la zona donde habitan, esta disminución la asocian con la llegada de los habitantes del asentamiento. En ese sentido plantean que la dinámica de la movilidad hace que una vez que el barrio adquiera un status alto, sirva de polo de atracción de aquellos que mejoran sus condiciones económicas quienes se trasladan a esas áreas buscando equilibrar su configuración de status. Con la llegada de los vecinos del asentamiento, los receptores creían que sus casas iban a desvalorizarse notoriamente y el barrio iría a bajar de status.

¹¹ Cabe aclarar que este es un caso particular y esta estrategia fue utilizada para las catorce familias relocalizadas en las calles Alejandro Gallinar y Miguel Lapeyre, no se puede dejar de mencionar que las cuarenta y ocho familias que también conformaban Candelaria fueron relocalizadas en la calle 6 de Boix y Merino. Barrio este que fue regularizado recientemente por el PIAI, allí si existe una segregación residencial que no apuesta a la integración de los relocalizados en otros sectores de la ciudad.

"Haber... no estamos en Carrasco ni en Punta Gorda pero más o menos hay un nivel, entonces claro nuestro miedo es que bajara mas, ya te digo estamos en la expectativa". (Receptor 4)

La segregación residencial está íntimamente relacionada con la conformación y la consolidación de los asentamientos irregulares, dado que a la medida que estos se conforman como barrio y al pasar del tiempo adquieren cierta identidad, van hacer considerados por el vecindario como grupo peligroso. Esto hace que los habitantes del asentamiento se sientan excluidos por el resto de la sociedad: *"Eso siempre fue así, más allá que esto este de material somos los del cantegril volvemos a lo viejo, antes era porque estábamos con chapas, ahora porque le dieron vivienda a los del cantegril. Tenemos vivienda pero para la gente seguimos siendo lo mismo los del cantegril con viviendas nuevas. Porque si te vas a sacar un documento en la comisaria te van a decir ustedes son del cantegril de Candelaria eso te va quedar así. La misma sociedad te etiqueta no."* (Realojado4).

Es aquí donde se ve con claridad procesos de segmentación social, es decir la reducción de oportunidades de interacción de grupos sociales distintos, acompañado por un proceso de segregación residencial donde la formación de fronteras sociales marcan un distanciamiento entre un grupo social y otro, estas distancias se hacen tan duras que reducen progresivamente las posibilidades de interacción, de sociabilidad e integración de los grupos segregados.

Esta situación conlleva a señalar que: *"El incremento de la segregación residencial, implica que fenómenos tales como las estrategias de localización de diferentes clases sociales en el espacio urbano, el decaimiento de los espacios públicos y la expansión de la marginalidad, influyan sobre la "exclusión social" en la ciudad"* (Veiga D, Rivoir A; 2001:19).

No obstante es importante aclarar que la segregación residencial, no implica necesariamente separación física, pudiendo existir en un mismo territorio condiciones socio-urbanas polarizadas. Este aspecto puede

visualizarse en el asentamiento Candelaria, el cual se encuentra inserto en la ciudad formal; poniendo de manifiesto que la cercanía física no garantiza la integración. Aun existiendo espacios comunes, como espacio público, escuelas, centros de salud, entre otros, no se garantiza la integración entre personas de diferentes estratos sociales, lo que reafirma la idea de la existencia de una barrera sociocultural.

Se percibe en los discursos, de los vecinos realojados como en los discurso de los vecinos receptores la preocupación por la integración, una de las preguntas de la pauta de entrevista llevada adelante fue: ¿Ha notado algún cambio a nivel de la integración barrial a partir de la mudanza antes dicho? ¿Cuáles son esos cambios? Y Actualmente ¿creen en una posible vida comunitaria entre los nuevos vecinos y ustedes?

Las respuestas han sido variadas con respecto a un grupo de vecinos y al otro grupo. Los vecinos realojados responden de manera unánime que no ha habido un acercamiento de los vecinos receptores y que no se ha dado ninguna integración. Pero ellos, en su totalidad si creen que es posible una vida comunitaria entre ellos y los vecinos receptores.

"No ninguno solo que pasen y saluden, queda en eso nomas." (Realojado 1), con respecto a la posibilidad de generar una vida comunitaria responde: *"Si me parece que sí."* (Realojado 1).

Otra vecina en este mismo sentido responde en cuanto a la integración: *"Ya te dije no, yo llego no tengo mucho trato con los vecinos llego paso y saludo nomas."* (Realojado 4).

En cuanto a la vida comunitaria responde: *"Yo pienso que con el tiempo si, como todo, después que nos conozcan. Ellos tienen que conocernos en la convivencia es como todo, con el tiempo te vas adaptando."* (Realojado 4).

Sin embargo al realizar las mismas preguntas a los vecinos receptores responden en su totalidad que la integración no se dio y que una posible vida

comunitaria *"puede ser que se dé"* (Receptor 2)". Una de las receptoras al preguntar sobre la integración responde: *"Eso aun no te puedo decir porque es muy reciente, espero que sea buena y que sean prolijo"* (Receptor4), con respecto a la vida comunitaria relata: *"Actualmente ahora en 4 meses puede ser que sí"*. (Receptor 4).

Otra de las vecinas sostiene al respecto de la integración: *"No por ahora ninguna, no ha habido nada de cambios."*(Receptor 2), en cuanto una posible vida comunitaria otra de las vecinas receptoras responde: *"Lo veo difícil porque ya no existía antes, no creo que se dé. Porque no creo que la gente tenga hoy en día en este barrio y en otros que la gente tengas ganas de generar cosas por el hecho de una mejor convivencia (...)"* (Receptor 1).

Los relatos que realizan los vecinos sobre la integración entre realojados y receptores y una posible vida comunitaria, nos hace reflexionar que el decaimiento de los espacios pluriclasistas de la sociabilidad informal de las ciudades se va dando lentamente, de tal forma que hace que sus consecuencias sobre la integración social pase a ser inadvertida. Esta segregación residencial reduce los contactos de las personas de diferentes clases sociales, lo que hace que los sectores más pobres, en este caso, los vecinos del asentamiento queden excluidos del intercambio que se da en el resto del barrio.

Es interesante explorar algunas denominaciones que realizan los vecinos receptores con respecto a los vecinos realojados, los estereotipos que se forman unos con respecto a los otros, el receptor 4 sostiene: *"espero que sea buena y que sean prolijo"* o expresiones del tipo : *"Entonces no era nosotros adaptarnos a ellos sino ellos adaptarse a nosotros."* (Receptor 4).

Cabe señalar las diferencias de tener que aceptar a alguien de afuera, en este caso los vecinos realojados, y también el tener que ser aceptado, en el sentido de que los que llegan van a tener una actitud positiva hacia la integración y los otros es más difícil que así suceda, sobre todo cuando se trata de una población de menores recursos y con hábitos que parecen no gustar.

En el caso particular del realojo, los sujetos que habitaban el asentamiento no fueron aceptados por los receptores, la aceptación no se dio porque estos últimos apaleaban a diversos prejuicios con respecto a los habitantes del asentamiento por el hecho de vivir en un hábitat deteriorado. La llegada al nuevo barrio no tuvo una aceptación total. Sostiene un receptor: *"Pero ta la cuestión es que no vino cualquiera ese es el negocio para nosotros, vino gente que más o menos le gusta estar medio limpito, no es el cante con chapa."* (Receptor 3).

Se puede apreciar que los sujetos que viven en los asentamientos se sienten estigmatizados por las demás personas que viven en el barrio, así como también por la comunidad, por el hecho de vivir en una vivienda y en un entorno con carencias visibles, lo que a su vez afecta la aceptación por parte de los receptores. La sociedad en su conjunto ve a este sector de la población como los inhabilitados debido a diferencias en su modo de vida, catalogando a esta población según un estándar de lo que se considera normal o común. Se clasifica de esta forma en algunos casos a este sector, por falta de conocimiento de la realidad que se vive allí.

Hay personas que habitan en los asentamientos que por su historia de vida han incorporados normas sociales que lo identifican con el resto de la sociedad, estas personas aún sienten que forman parte de esta, aunque los lazos que los une son débiles dada la situación generada por la segregación territorial. Aquí destacamos el relato de una de las vecinas realojada cuando cuenta: *"(...) yo viví en Asamblea y Colombes un apartamentito, viví muchos años ahí cuando me case, después me fui a vivir con mi papá en Av Italia, después con mi esposo nos fuimos a vivir en el asentamiento con planes de comprar o alquilar algo, pero es totalmente diferente: los hábitos, los niños, la gente mal hablada, es totalmente diferente, es muy difícil."* (Realojado 3)

Pero es distinta la situación de aquellos que han crecido y adquirido las normas y valores del asentamiento sin recibir oportunidad de inserción en otros ámbitos ajenos al mismo. Este aspecto lo tienen claro los vecinos receptores que en su discurso diferencian claramente, la persona que cayó en el

asentamiento por algún motivo y el que siempre vivió allí. *"Yo creo que la intendencia no hace es un buen discernimiento de porque fue a parar en un asentamiento si es gente que ya viene de familia, familia, familia es muy difícil cortar porque viene de generaciones y generaciones, pero bueno si es gente que no tenía para pagar el alquiler o conseguir una garantía ya es otra cosa."* (Receptor 4).

Por otro lado otro de los entrevistados sostiene: *"(...)yo entiendo que muchas personas alquilaban y se metieron ahí porque no tenían para pagar el alquiler, justamente porque el alquiler es muy caro, entiendo que sean diferentes realidades, pero todo porque sea el hecho de yo que sé, les da lástima."* (Receptora 2)

En esta dirección el sentirse aislado del mundo exterior lleva a que muchas personas no participaban de las asambleas barriales por pertenecer al asentamiento y no sentirse representados, por otro lado en muchos casos ni la policía, ni la ambulancia atraviesa ciertos barrios. Con respecto a esto una de las vecinas realojada nos relata cómo vivían en el asentamiento: *"El tema es que haya bajo donde vivíamos lo que pasa es que de repente gente que no era del asentamiento robaba o hacia algo se metía para ahí porque era un lugar que la policía no entraba. Entraba a Ereban o Candelaria pero había un corredorcito que unía Ereban con Candelaria que no entraban. Entonces si todo lo que pasaba era culpa de los asentamientos (...)." (Realojada 1).*

La palabra asentamiento tiene por un lado distintos significados, que se relacionan con diversos escenarios socio-culturales; y por otro es una categoría que se vincula con los sectores más empobrecidos de la ciudad. Se vive como un lugar de exclusión social por eso, desde muchos de sus habitantes, se reivindica la palabra "barrio" como una categoría general que trasciende la relación territorio-clase poniendo en plano de "cierta igualdad" a sus habitantes. (Acosta, Germán, Cabo, 2006:21)

3.2 Revisitando los discursos de la población involucrada.

Para los autores Subirats I, Humet J (2005), la exclusión social involucra una ruptura del tejido social, relacionada con la integración lo que ocasiona un quiebre social.

Esto se ve reflejado en una nueva y diferente expresión del fenómeno de exclusión territorial, consecuencia directa de las transformaciones de la cuestión social: los asentamientos, que al igual que sus antecesores, constituyen un fenómeno urbano.

El barrio Malvín Norte se ha ido poblando por residentes que por un lado han obtenido sus viviendas a través del pago de las mismas, y por residentes que al no contar con recursos se han visto obligados a ocupar territorios contiguos.

Para Subirats I, Humet J (2005) la vivienda es de vital importancia en la vida de las personas y familias, por un lado puede verse afectada o deteriorada como consecuencia de distintas situaciones de exclusión (económica y laboral), pero también puede ser productora de exclusión. Es decir, determinadas exclusiones en el ámbito de la vivienda pueden ser generadoras de exclusión en otras áreas. Aunque los problemas relacionados con la vivienda son influyentes la mayor intensidad de los factores de exclusión se da en el entorno urbano

La vivienda y su entorno, es muchas veces la denuncia visible del proceso de exclusión que viven sus residentes. El ámbito de la vivienda es: *"Quizá una de las características más acuciantes de la pobreza y la exclusión social sea su aspecto geográfico-espacial, es decir, el hábitat urbanístico, arquitectónico, demográfico y social en el cual se manifiesta. Es el elemento más externo y probablemente el que concita de una manera más simbólica todos los epítetos de una situación altamente discriminatoria"* (Tezanos apud Subirats I, Humet J; 2005:104).

Por otro lado se entiende que la vivienda es afectada por diversas situaciones que emanan de la exclusión, así como también la produce. (Subirats I, Humet J; 2005) Al preguntar a los vecinos receptores ¿Ustedes creen que el tipo de vivienda es productora de exclusión? Se obtiene como respuesta unánime: *"Si claro que sí totalmente"* (Receptor 4), otro de los entrevistados dice al respecto *"Si cuando los ves en el asentamiento sí, ahora no es tanto."* (Receptor 2). Una tercer receptor declara que: *"Si y ¿sabes dónde pasa eso? En la intendencia, tuvimos una reunión con la directora del área urbanística y nos dijo "no se hagan problemas por ese realojo le vamos hacer viviendas de ladrillo a la vista", yo me quede ¿y? porque si puede ser generadora de exclusión porque poner viviendas de ladrillos vistos va ser mejor eso parte de allá arriba. Está provocando que la gente tenga una idea."*(Receptor 1).

Al preguntar a los vecinos realojados la misma pregunta que los receptores, es decir: ¿Ustedes creen que el tipo de vivienda es productora de exclusión?, la respuesta coincide con la de los receptores y nuevamente todos los entrevistados sostienen que sí. *"Si, de repente vivís en una casita de lata y sos una persona que trabaja y por ver eso nada mas ya te excluyen no? sin embargo podes tener una casa hermosa y hacer cosas que no están muy buenas. Eso es así sí."* (Realojado 1).

Por otro lado un vecino dice: *"Si, mira yo por ejemplo cuido niños, y ahora me puedo traer los nenes para acá, antes cuando vivía en el asentamiento no, porque era feo y los demás, la gente no veía bien."* (Receptor 2) A su vez, se agrega: *"Si, es así por el mismo tema que te ven ahí. La gente a veces es mala porque piensa no sé. No te miran con buenos ojos si tenes una casita humilde."*(Realojado 3).

El último entrevistado contesta: *"Eso siempre fue así, más allá que esto esté de material somos los del cantegril volvemos a lo viejo, antes era porque estábamos con chapas, ahora porque le dieron vivienda a los del cantegril. Tenemos vivienda pero para la gente seguimos siendo lo mismo los del cantegril con viviendas nuevas. Porque si te vas a sacar un documento en la*

comisaria te van a decir ustedes son del cantegril de Candelaria eso te va quedar así. La misma sociedad te etiqueta no.” (Receptor 4)

Se diferencia dos tipos diferentes de exclusión, una exclusión primaria, que implica la pérdida de integración de los mecanismos formales y una exclusión de tipo secundaria que implica una pérdida también de las redes interaccionales de influencia. (Quiñones, 2001:17).

Con respecto a la exclusión primaria se puede decir (en base al trabajo realizado en el barrio Malvin Norte en el año 2011, las observaciones y entrevistas) que los habitantes del asentamiento antes de ser realojados eran estigmatizados por el hecho de vivir en un hábitat deteriorado y por tal motivo se le dificultaba el acceso a diferentes tipos de servicios que existían en la zona como escuelas, trabajo, acceso a servicios, etc.

Los vecinos que habitaban el asentamiento notan un antes y un después de la mudanza, y relatan que: *“(…) es como dos cosas diferentes, allá sentías ruido todo el tiempo, moto, auto acelerando, los niños gritando, y cuando me mude para acá, esto era sumamente tranquilo. Me vine para acá y extrañaba los ruidos no pasaba ni un alma. Pero ahora que me acostumbre no cambio por nada, mas los chiquillines, que tengo dos hijos grandes.” (Realojado 2)*

Con respecto a ese cambio una vecina dice: *“Aaaaa espectacular, fue algo maravilloso y eso que nos dijeron que nos mudábamos en noviembre porque no se habían puesto las columnas para la luz, hubo un problema con la UTE y con luz de obra no nos dejaban mudarnos y paaa fue un bajón, estaba todo embalado, todo pronto para venirse y no. Pero saber que llueve que no se mojan los cables, bueno vivir en una vivienda digna, fue algo espectacular.” (Realojado 3)*

Aporta otra de las vecinas: *“La verdad se sintió espectacular, la verdad que salir de allí que mal o bien siempre tenas el nerviosismo que si llovía se desbordaba el arroyo, ahora llueve y estas tranquila. La verdad fue espectacular.” (Realojado 1).*

Desde estos relatos se puede notar cómo se sentían los vecinos habitantes del asentamiento Candelaria antes de la mudanza y como se sienten después de realizada la misma. Esta integración que tiene como factor fundamental la vivienda) lo lleva en primer lugar a salir paulatinamente de la exclusión primaria que habla Quiñones (2001:17); haciendo que los vecinos se sientan de otra forma con respecto al cambio de vivienda y de hábitat.

La exclusión secundaria la podemos visualizar a través de los discursos de los vecinos receptores, al expresar que no querían la relocalización del asentamiento cerca de su barrio. El hecho de no querer que ese otro viniera habitar el mismo territorio que ellos, los hizo buscar otras zonas para que los mismos fueran realojados: *"Nosotros no queríamos ninguno, salimos a buscar para la intendencia terrenos, en esa calle que te digo Pantaleón Pérez hay un terreno al final, y le dijimos que ahí había una cancha divina porque no los llevaban para ahí y quedaban todos los asentamientos juntos."* (Receptor 2)

Con esa postura se mantiene la idea que los habitantes del asentamiento pueden perturbar el barrio formal y por lo tanto no pueden vivir allí. Consideran los receptores que si pueden convivir con personas que están en una situación similar a los que están asentados. De esta forma los vecinos realojados pierden las redes de influencia que ya habían generado en esa zona, y dificulta la integración del otro a un barrio formal y al intercambio, es decir a la convivencia.

En la situación que se analiza en este trabajo se percibe claramente como los vecinos realojados se sienten excluidos por los vecinos receptores por el simple hecho de vivir en un hábitat deteriorado. Al preguntar a una de las vecinas realojadas ¿Cuáles creen ustedes que son las razones de que los vecinos receptores no los querían allí?, ella responde: *"Y por el tema del asentamiento decís asentamiento y ya está, es un tema tabú para le gente, acá levantaron firma para que no viniéramos para acá y los de Euskal Erria juntaron firma para que nos fuéramos porque es zona roja."* (Realojado 3).

En este sentido otro de los vecinos realojados sostiene: *"Cuando venimos a las primeras reuniones, ya como que ni querían acercarse, nos pusieron una pancarta, nos pintaron la pared, ya cuando se hizo la primera reunión la cosa no era muy aceptada"*. (Realojado 4)

La exclusión está relacionada a su entorno, es decir, para cada sociedad y localidad puede apreciarse diferentes expresiones de su accionar. Una muestra concreta es lo que le ocurre con los vecinos receptores cuando al preguntarles si hubo algún obstáculo en el cambio de barrio. ¿Por parte de quien? y ¿porque? sostienen: *"Yo creo que sí, que los obstáculos lo puso la gente, sobre todo la gente grande que iban a la reuniones y decían que no querían que se iban a mudar, que el barrio se iba transformar que iba ser una porquería, que los chorros, que esto que lo otro."* (Receptor 1)

Por su parte otro de los vecinos receptores expresó: *"Había gente en el barrio que estaba muy nerviosa porque iba tener el asentamiento al lado, y bueno si a vos te pasa lo mismo ¿no te ibas a poner tan contenta no? Porque no sabes que gente viene. Pero ta la cuestión es que no vino cualquiera. Ese es el negocio para nosotros, vino gente que más o menos le gusta estar medio limpito, no es el cante con chapa"*. (Receptor 3)

Los imaginarios sociales se sustentan en la realidad cultural y social; en tradiciones y significados que la propia población ha ido construyendo desde su escenario cultural. Determinadas identidades barriales aparecen muchas veces vinculadas con los comportamientos que son fuertemente depositados en las zonas más pobres de la ciudad denominadas "bravas" o zonas rojas" cuyo origen se fundamenta en la historia de los problemas donde *"los barrios comienzan a ocupar el papel de indicadores espaciales, sociales, culturales, en la estipulación de esos problemas, de acuerdo con cada tipificación."*(Acosta, Germán, Cabo; 2006:18)

Es por eso necesario entender la exclusión como un proceso multifactorial, multidimensional y que posee límites fluidos y móviles (Subirats I, Humet J; 2005). Es decir, no puede entenderse este fenómeno si no se aprecia

que el mismo va cambiando y debe ser aprehendido a través de la búsqueda de varias causas interdependientes. En el caso particular del realojo estudiado en este trabajo se aprecian varios factores que inciden en el perfil de la exclusión en esta zona particular: drogas, robos, infraestructura de las viviendas, y precariedad.

Cuando se les pregunta a los vecinos realojados ¿Cuáles creen ustedes que son las razones de que los vecinos receptores no los querían allí? Una de las vecinas realojadas comparte: *“La gente pone el asentamiento todo en una misma bolsa, que son todos iguales, que son todos chorros, drogadictos, entendes. Te miran de otra manera, tene cuidado porque no sabes quienes son. Nosotros pasábamos a mirar la construcción y decían vienen los rateros de allá del cante de allá abajo.”* (Realojado 2).

Otra de las vecinas afirma al respecto : *“Ellos pensaban claro vienen del asentamiento, ya la palabra asentamiento viste como es, es bastante amplia, vos te imaginas personas que trabajan, personas que roban, personas que se dedican al tema de la droga, personas bochincheras, personas que arman relajos que ya de por si se andan agarrando con otros.”* (Realojada 1).

“Cuando el estigma está depositado en un conjunto de población donde la ubicación geográfica según el marco de lo urbano acredita o desacredita desde el imaginario social , se produce en los habitantes de ese o esos barrios un fuerte sentimiento de inseguridad (...)” (Acosta, Germán, Cabo. 2006:17)

En el análisis de la exclusión se suele asociar fundamentalmente a lo que tiene que ver con el mundo del trabajo. Esto a medida que a través de la integración al mundo del trabajo se juega también otros mecanismos de integración y su desvinculación conlleva también otras fragmentaciones. Pero cabe señalar que aunque esta relación, entre exclusión y transformaciones en el mundo del trabajo, es la que se presenta como más evidente, no es la única. (Castronovo, 1998: 8).

En este apartado queda en evidencia que la relación entre exclusión y mundo de trabajo no es la única. Se ha tratado de la exclusión y el hábitat, la exclusión y la vivienda, la exclusión y el distanciamiento de las redes de infraestructura de la zona y los diferentes servicios. De igual forma la relación entre exclusión y mundo del trabajo está fuertemente marcada en los discursos de los diferentes vecinos entrevistados.

“Ahora si las expectativas están puestas en la cooperativa, la cooperativa se supone que es otra cabeza la gente, tiene otros fines el tema del pensar en común, de construir su propia casa y no de sentarse a esperar que le construyan, entonces lo vemos como alguien más a fin a los hábitos de trabajo y una cantidad de cosas.” (Receptor 1).

“A la larga el trabajador esta educado ya de otra forma. El trabajador está ocupado pensando en otras cosas, en la lucha en el trabajar cada día no en lo que hace el vecino. Si dicen que esas 14 familias son trabajadoras bueno veremos.” (Receptor 2).

“Nosotros queríamos y preguntábamos que tenían en cuenta, si tenían hábito de trabajo (...) Mira por todas esas reuniones que tuvimos y todo lo que hicimos vinieron vecinos bastante decentes. Ellos sabían que los vecinos de acá no los querían, que no estaban de acuerdo con el realojo. Bueno ellos van a tener que demostrara que son gente con hábito de trabajo.” (Receptor 4)

“Después acá vinieron y nos contaban cuántos niños venían, cuantos adultos mayor y yo le pregunte ¿y gente que trabaja? Porque lo importante es que venga gente de trabajo. (...) Si pero a mí en la primera reunión no me supieron decir si trabajaban o no y eso es lo más importante.” (Receptor 3)

Los vecinos receptores relacionan la exclusión con el mundo del trabajo, de forma unánime en sus discursos relatan que una de la inquietudes que asumían en cuanto a la llegada del realojo a su barrio es que las personas que vendrían a vivir en esa zona poseyeran hábitos de trabajo. Sostienen que si son personas que tienen hábito de trabajo son personas que se manejan con

otros valores, una de sus reivindicaciones en las diferentes reuniones que tuvieron con representantes de la Intendencia fue que para allí viniera gente con hábito de trabajo.

Si consideramos en planteo de Baraibar, la exclusión social en tanto fenómeno multidimensional y complejo supone la consideración de una "*multiplicidad de trayectoria de desvinculación.*" (Baraibar, 2000: 10), que van socavando la integración del individuo a la sociedad. Si bien el trabajo es el principal soporte de inserción en la sociedad, la autora incorpora otras tres dimensiones que a su criterio suman a la dimensión económica. Incorpora la dimensión social, la dimensión simbólica y la dimensión política.

Dichas dimensiones aparecen en esta investigación a través de los diferentes discursos de los actores entrevistados. Pudiendo así incorporar al análisis una perspectiva de integridad y totalidad para una mejor comprensión de la situación estudiada.

La *dimensión económica*, hace referencia a los cambios en el mundo del trabajo, vinculados al aumento del desempleo y la precarización laboral. Siendo unos de sus efectos negativos dejar por fuera definitivamente a quienes no cuentan con las capacidades laborales requeridas en el mundo del trabajo.

Como se visualiza en este análisis, el trabajo es una dimensión que está presente en los discursos de los vecinos involucrados en la temática, más que nada en el discurso de los vecinos receptores, que afirman que su mayor preocupación consistía que viniera gente con hábitos de trabajo para la zona del realojo, realizando una asociación entre la falta de trabajo, ocio y malos hábitos. Es posible pensar que la población de los asentamientos irregulares experimenta en mayor medida los efectos negativos mencionados, al contar con un menor nivel educativo y capacitación laboral, quedado así por fuera del mercado laboral y siendo mal visto por las demás personas que habitan en el barrio.

Las mencionadas consecuencias de la precarización laboral, conforman lo que la autora denomina, la *dimensión social* de la exclusión que refiere por

un lado al diferencial acceso a los beneficios sociales, socavando por otro la inserción relacional proporcionada por el empleo, e incidiendo finalmente en proceso de segregación residencial.

Dicha dimensión se la pude visualizar al correr del trabajo, donde se menciona que al no vivir en un hábitat apropiado, los sujetos comienzan a acceder a los diferentes servicios de forma diferencial al resto de la sociedad. Se segregan territorialmente, dificultando así el acceso a los diferentes servicios como agua potable, luz eléctrica, saneamiento, educación, salud y diferentes prestaciones sociales.

Se afirma que los asentamientos irregulares consisten en una de las expresiones de exclusión social, si bien se encuentran ubicados en la ciudad no gozan de una inclusión plena. Los sujetos no solo son rechazados geográficamente, sino que también lo son ante cualquier característica que sea construida por la población receptora de forma peyorativa. La exclusión engloba entonces la no aceptación de la diversidad, sean estas ideas, valores o modos de vida, comprendidas todas ellas bajo la *dimensión simbólica*.

Los vecinos receptores al manifestar no estar de acuerdo con el realojo que se acercaba a su zona, por no aceptar las ideas, valores o modos de vida diferentes al de ellos, expresan la dimensión simbólica de la exclusión. *"Un día hubo una reunión con la psicóloga y ella me explicaban que eran diferentes opciones de vida, entonces le dije bueno si hubiera sabido tendría un montón de hijos como me hubiese gustado y me armaba un rancho de lata para que después me dieran una vivienda."* (Receptora 2).

Finalmente, los procesos señalados con anterioridad impactan en los ejercicios de derechos de ciudadanía, en la organización colectiva y la democracia comprendidos en la *dimensión política* de la exclusión social. Los asentamientos irregulares son una problemática de importancia en tanto la misma interpela los derechos de los sujetos, pone en juego la idea de ciudadanía, es por eso importante problematizar las manifestaciones mediante las cuales el territorio se manifiesta.

El análisis de los asentamientos irregulares no debe limitarse a la población vulnerable, sino poder visualizarlo como un fenómeno más amplio que cuenta con múltiples manifestaciones. Este fenómeno se encuentra transversalizada por la fragmentación social, por la que su abordaje debe incorporar la integración social de los sujetos a la sociedad. Es por esto de fundamental importancia considerar a la población receptora de los realojos a la hora de diseñar las políticas incorporarlas a la planificación para que formen parte de este proceso junto con los vecinos realojados, en busca de una mejor integración barrial.

A modo de cierre...

El tema tratado en esta tesis son las transformaciones territoriales en Malvin Norte y la percepción de los vecinos receptores y realojados sobre el realojo del asentamiento Candelaria, en el marco de este tema se trato de dar cuenta de la importancia que tiene el mismo para el Trabajo Social. Retomando lo planteado en este trabajo se puede decir que el espacio urbano, el territorio y la dinámica de los realojos cobran una real importancia como unidades de análisis, constituyéndose en un escenario estratégico en la intervención del Trabajo Social.

Es importante destacar que este trabajo da cuenta de una mirada en proceso, una reconstrucción historia de los diferentes hechos que sucedieron en tomo a la temática del realojo de Candelaria y que es fruto del tiempo que se viene trabajando allí. La reconstrucción histórica de este proceso de realojo se realizo en base al trabajo que comenzó a realizarse en el año 2011 enmarcado en la asignatura Taller de Investigación. Es en dicho año donde se comienza un acercamiento al territorio conociéndolo y tratando de entenderlo en base a distintas miradas. Se realizaron recorridas, charlas y entrevistas con diferentes organizaciones que trabajan en la zona como MVOTMA (Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente), PIM (Programa Integral Metropolitano), CCZ 6 (Centro Comunal Zonal 6), PIAI (Programa Integral de Asentamientos Irregulares) y la IM (Intendencia de Montevideo), así como diferentes vecinos que habitan en la zona. Se logro de esta forma comprender la dinámica del territorio de Malvin Norte y en especial al caso particular del realojo ya mencionado.

Retomando los objetivos específicos que se plantearon al principio de este trabajo, trataremos de dar respuesta a cada uno de ellos. El primer objetivo específico buscaba: **Explorar el contenido de los discursos que tiene la población que recibe a los sujetos que son relocalizados sobre el realojo de Candelaria.** En cuanto a este objetivo se puede decir que se conoció de forma gratificante el contenido de los discursos de los vecinos receptores. Discursos estos que reivindicaban la defensa de su zona, su barrio

a la llegada de extraños. Se pudo visualizar el temor a la llegada de ese otro a través de expresiones como: *"ellos se tienen que adaptar a nosotros, no nosotros a ellos"*, *"Hay que ver que se traen"*, *"queríamos gente con hábitos de trabajo"*. La especulación realizada por los receptores dada la llegada de nuevas personas al barrio, los llevó a movilizarse de diferentes maneras, relatan que colocaron pasacalles, pancartas y parlantes por el barrio, *"Y estábamos dispuesto a más"*, estas mediadas afectaron a los vecinos realojados, haciéndolos sentirse excluidos por quienes lo recibirían.

Decimos especulación a la llegada de otros, dado que los vecinos receptores no se dieron el tiempo de conocer a las personas que vivirían allí, y restringieron la llegada de los mismos por el hecho de observar que vivían en un hábitat deteriorado (el asentamiento) y por relatos de personas que vivían en la misma zona del asentamiento Candelaria.

Después de cuatro meses de realizada la mudanza de Candelaria los receptores sostienen que no han tenido problema con los realojados y que son *"personas de bien"*, de igual forma no admiten que pueda existir una posible vida comunitaria y atribuyen que eso es así, es decir que las personas que vinieron son correctas y el barrio se mantiene tranquilo dada la movilización que ellos realizaron.

Si bien los vecinos receptores atribuyen que la segregación la realiza la Intendencia porque tiene franjas que son intocables para realizar realojos, ellos también la producen o tienen la idea que tiene que ser así, cuando resisten a que el realojo no sea en su zona e inclusive buscan terrenos para los funcionarios de la Intendencia para realizar el realojo en lugares donde ya existen asentamientos, visualizándose en el discurso gran resistencia y un manejo importante de prejuicios.

En segundo lugar se pretendía: **Indagar acerca de las distintas miradas que poseen los habitantes del asentamiento sobre el realojo de Candelaria.** En cuanto a este objetivo también se puede decir que fue gratificante el conocimiento del pensar de los vecinos realojados con respecto a

la temática que los involucra. Los vecinos de Candelaria expresan, en primera instancia, su alegría y satisfacción por la mudanza, la vivienda y el nuevo barrio.

Relatan que tener una vivienda digna les cambia diversos aspectos: lo laboral, social y también el autoestima. Consideran favorable el cambio de barrio, diciendo que se sienten más tranquilos, *"hay más armonía"* y que la diferencia entre el nuevo barrio y el asentamiento es notable *"Ya no hay ruido, música alta a toda hora, gente mal hablada."* Destacan ser de las catorce familias realojadas en ese barrio, dado que no querían estar realojados en la calle 6 del barrio Boix y Merino por entender que allí se iba a seguir viviendo como en el asentamiento más allá de tener mejoras en la vivienda porque los hábitos de las personas seguirían siendo los mismos que en el asentamiento.

En cuanto a la resistencia realizada por parte de los vecinos receptores ante la llegada de ellos al barrio, relatan que se sintieron mal al ver las pancartas y al saber que no los querían, sostienen que no se dieron el tiempo de conocerlos y los juzgaron apresuradamente. Sin embargo entienden la actitud de los receptores y afirman que en su lugar quizá harían lo mismo porque *"en el asentamiento hay de todo", "gente que trabaja gente que no trabaja, gente mal hablada", hay gente que tiene problema con la policía y con las drogas pero también hay gente trabajadora y honesta que la vida lo llevo a vivir allí"*. Sustentan que la sociedad los estigmatiza y excluye por el simple hecho de vivir en el asentamiento.

Se puede decir que en el discurso de los vecinos realojados se reconoce lo que es la exclusión territorial, se admite haberla vivido pero no surgen elementos que hablen de forma explícita sobre el tema de la segregación residencial.

Por último se planteó: **Conocer la existencia de posibles vínculos interpersonales entre realojados y receptores.** En cuanto a este objetivo los relatos son totalmente antagónicos entre receptores y realojados. Los vecinos



realojados se muestran receptivos a la idea de posibles vínculos interpersonales, y a una integración con otros vecinos y a una posible vida comunitaria entre ambos. Sostienen que se puede lograr una integración entre ellos y los vecinos receptores. Sin embargo los vecinos receptores no se asemejan a esta postura, relatan que "*puede ser*" que se logre una vida comunitaria entre vecinos y receptores. No apuestan a la integración barrial entre ellos.

Los vecinos receptores no admiten la posibilidad de vínculos interpersonales entre ellos y los nuevos vecinos, sostienen que aún es muy temprano para afirmar que se pueda generar dicho vínculo, ya que están en la expectativa de lo que pueda suceder con los nuevos vecinos. Sin embargo se puede visualizar que si es posible una integración entre estos vecinos y los vecinos de Candelaria. Los vínculos de reciprocidad que se construyen desde estos espacios cotidianos compartidos, son vínculos que favorecen el desarrollo de prácticas y acciones colectivas.

Como plantea José Luis Rebellato el territorio, se convierte en un espacio político y educativo, en tanto en él se pueden visualizar las diferentes redes que se tejen: redes de poder, organización, información y de solidaridad. Aspectos estos que se pueden notar al correr de esta tesis y en la situación planteada.

En este sentido el Trabajo social, en estos procesos de construcción social del poder desde el escenario territorial, debe contribuir a la construcción de propuestas que logren abordar dimensiones del problema de la exclusión territorial y la segregación residencial, fortificando los emprendimientos que habilitan a espacios de participación ciudadana de forma crítica, responsable e integral.

Se utiliza la palabra integral porque no sólo tiene que ver con que hay que trabajar el tema de la vivienda, sino que además hay que trabajar el proceso de exclusión, la construcción de ciudadanía, y el acceso a otros programas que permitan a la familia cambiar su situación. La integralidad es

una construcción en función de que la problemática de vivienda no aparece, sobre todo en las familias pobres, como una única problemática social, sino que además está la problemática del empleo, la problemática del bajo nivel educativo, la falta de acceso a servicios de salud, todo ello es parte de una problemática más global, entonces la mirada de la vivienda no puede ser reducida a la solución habitacional, tiene que estar articulada con otro conjunto de dispositivos de programas sociales.

Las políticas sociales no han dado respuestas reales en el marco de un diseño basado en las particularidades del territorio, se han implementado políticas de emergencias focalizadas y muy precarias que a su vez al no tener en cuenta los servicios mínimos urbanos, ni las orígenes y características socio culturales de la población; agudizan los procesos de fragmentación social y segregación territorial.

BIBLIOGRAFIA

Acosta B, German D, Cabo M. (2006) "*Inclusión Social y Territorio*". En revista Multidiversidad Franciscana No 14. Ed. Ideas. Montevideo Uruguay.

Álvarez, M (2000) "*Asentamientos irregulares montevideanos. La desafiliación asistida*." Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Udelar, Monografía No 4. Montevideo Uruguay.

Arraigada Luco, Rodríguez Vignoli (2003). "*Segregación residencial en áreas metropolitanas de América Latina: Magnitud, características, evolución e implicaciones de políticas*." En serie población y desarrollo 47. Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE)- División de Población.

Baráibar, Ximena (2000). "*Algunos aportes para la discusión sobre exclusión social*." División Social. Instituto Nacional del Menor. INAME. Montevideo Uruguay.

Brenes, A. (2005) "*Asentamientos irregulares: estudios sobre algunos elementos políticos vinculado a su conformación y desarrollo*" Tesis de grado, Departamento de Trabajo Social, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.

Castells, M. (1985). "*Crisis Urbana y cambio social*". Ed. Siglo XXI. España.

Castells, M. (1976). "*La cuestión Urbana*". Ed. Siglo XXI. México

Castells, M (1986). "*La ciudad y las masas: sociología de los movimientos sociales urbanos*". Ed. Alianza. Madrid.

Castronovo, R (1998) (coordinadora). "*Integración o desintegración social en el mundo del siglo XXI*". Universidad Nacional de Lanús. Ed. Espacio. Buenos Aires.

Di Paula, J. (2001) "*Sistema de producción habitacional*". En: Revista Vivienda Popular No 9. Montevideo.

Fraiman, R. Rossales, M. (2009) "*Si tocas pito te dan cumbia: Esbozo antropológico de la violencia en Montevideo*". Ed Cebra Comunicación. Montevideo, Uruguay.

García Canclini, N. (1998). "*Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*." Ed. Sudamérica. 2da edición. Buenos Aires, Argentina

Gravano, A. (1995) "*Hacia un marco teórico sobre el barrio: principales contextos de formulación*". En Miradas urbanas visiones barriales. Ed Nordan, Montevideo.

Gravano, A. (2005) "*El barrio en la teoría social*" Ed. Espacios. Buenos Aires.

Kaztman, Wormand (coordinadores). (2002) "*Trabajo y ciudadanía. Los cambiantes rostros de la integración y la exclusión social en cuatro áreas metropolitanas de América Latina*." Ed. Solfico. Montevideo.

Kaztman, Rubén (2003) "*La dimensión espacial en las políticas de superación de la pobreza urbana*". Santiago de Chile: CEPAL (serie medio ambiente y desarrollo, No 59).

Kaztman, Rubén (2003) "*La ciudad fragmentada: Mercado, territorio y delincuencia en Montevideo*". Austin: Center for the study of Urbanization and Internal Migration in Developing Countries (CSUIM) Working paper (02-Ur-01).

Machado, G. (2001) "*Pobreza Urbana, políticas públicas de vivienda y participación social*". En revista regional de Trabajo Social. Ed. Eppal, Montevideo.

Marcuse, Peter (2001) "*Enclaves yes, Ghettos, no: segregation and the state*" Massachusetts: document presented en: international seminar on segregation in the City. Lincoln Institute of land policy.

Merkelen, Denis, (1991) Asentamientos en la Matanza. La terquedad de los nuestros. Ed Catálogos. Argentina.

Paulo, L. (2010) *"Reflexiones en torno al hábitat y territorio: insumos primarios para el debate"*. En Revista de Trabajo Social (Uruguay) año 24 No 50. Ed. Facultad de Ciencias Sociales. Montevideo.

Quiñones, M; Supervielle, M. (2001) *"De la marginalidad a la exclusión social. Cuando el empleo desaparece"*. Ponencia presentada a la reunión subregional de la Asociación Latinoamericana de sociología del trabajo. Cochabamba, Bolivia, 13 al 15 de noviembre.

Rebellato, José Luis (1996) *"Ética de la liberación"*. Montevideo: Revista de la Multidiversidad Franciscana de América Latina, N° 6.

Rocco, B. (2005) *"Countries y asentamientos: las dos cara de una misma moneda. Segregación elegida versus segregación exigida."* Tesis de grado, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Trabajo Social, Universidad de la República.

Sabatini, Francisco (1998). *"Transformaciones urbanas y dialéctica entre integración y exclusión social. Reflexiones sobre las ciudades latinoamericanas y nota sobre Santiago de Chile."* Chile: Institutos de estudios urbanos – Pontificia Universidad Católica de Chile (serie azul, n 19).

Subirats i Humet J. y Carmona R.G. y Brugué Torruella J. (2005). *Análisis de los factores de exclusión social*. España: Institut Degove R N I Politiques Públiques (U A B), Documentos de Trabajo 4.

Veiga, D. y Rivoir, A. (2001). *"Desigualdades sociales y segregación en Montevideo"*. Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Udelar. Montevideo, Uruguay:

Veiga, D. (1988) *"Segregación socioeconómica y crisis urbana en Montevideo"*. Ed. Montevideo

Ziccardi (2002) *Las ciudades y la cuestión social en Pobreza, Desigualdad Social y Ciudadanía. Los límites de las políticas sociales en América Latina*. Buenos Aires: Grupo de Trabajo de CLACSO, Pobreza y Políticas Sociales.

Fuentes documentales

Programa Integral Metropolitano (2008). *De Formaciones in-disciplinadas*.
Montevideo. s/d

PAGINAS WEB

<http://www.piai.gub.uy/> (visitado el 29/7/2013).

<http://www.ine.gub.uy/> (visitado el 4/8/2013)

<http://municipioe.montevideo.gub.uy> (visitado el 15/8/2013).